

# Medidas Alternativas de la Subutilización del Factor Trabajo

---

Extracto del Informe Trimestral Enero – Marzo 2018, Recuadro 4, pp. 31-32, Mayo 2018

## Introducción

---

En el contexto del mercado laboral, el indicador tradicional del grado de utilización del factor trabajo es la tasa de desocupación. Bajo estándares internacionales, la información para determinar esta tasa se basa en encuestas en hogares, las cuales preguntan a sus miembros si, en caso de no estar ocupados, buscaron activamente empleo durante la semana previa al levantamiento de la encuesta, la cual se conoce como semana de referencia. Esta tasa es uno de los indicadores que el Banco de México utiliza para evaluar las condiciones de holgura en ese mercado, incluyendo su comparación con las estimaciones de la tasa de desempleo consistente con una inflación baja y estable (Ver Gráfica 28a y Gráfica 29).

Sin embargo, la tasa de desempleo no necesariamente es un indicador suficiente de las condiciones de holgura en el mercado laboral. En particular, en la literatura económica se ha argumentado que la tasa de desempleo pudiera no reflejar completamente el grado de subutilización del factor trabajo. Ello podría ocurrir cuando, por ejemplo, hay una cantidad significativa de personas que, aunque no están buscando activamente un empleo, estarían disponibles para trabajar si llegara una oferta de empleo adecuada, toda vez que estas personas estarían consideradas fuera de la fuerza laboral y no serían capturadas por la tasa de desempleo. Ante esta posibilidad, la literatura empírica basada en los flujos de trabajadores ha mostrado que en el análisis del mercado laboral es importante considerar el comportamiento de las personas que se encuentran fuera de la fuerza de trabajo.<sup>1</sup> En este sentido, algunos modelos teóricos han buscado avanzar en el entendimiento de las decisiones alrededor del margen de participación en el mercado laboral y su efecto en la actividad económica.<sup>2</sup> Otro elemento que pudiera dificultar la lectura del grado de holgura a partir de utilizar únicamente la tasa de desempleo es la presencia de trabajadores subocupados, es decir, de aquellas personas que se encuentran ocupadas, pero que por razones de mercado trabajan menos horas de las deseadas por condiciones de demanda, ya que ello representa una subutilización de la fuerza de trabajo disponible.

Las medidas más amplias de desocupación y subocupación podrían ser útiles para tener una lectura más completa sobre el grado de utilización del factor trabajo. Así, en este recuadro se describen tres medidas complementarias a la tasa de desocupación nacional que atienden, en cierta medida, estas observaciones. Posteriormente, se examina su comportamiento tomando como punto de referencia el periodo previo al estallido de la Crisis Financiera Global de 2008-2009. Se concluye que los indicadores complementarios son congruentes con la lectura que se desprende del desempeño de la tasa de desempleo tradicional que sugiere que el mercado laboral actualmente presenta condiciones estrechas.

---

<sup>1</sup> Ver, por ejemplo, Clark y Summers (1979) y Elsby et al. (2015).

<sup>2</sup> Ver, por ejemplo, la investigación de Krusell et al. (2011, 2017), la cual ha buscado complementar los modelos canónicos de búsqueda de Mortensen y Pissarides (1994) con decisiones sobre el margen de participación en la fuerza laboral.

## Tasas Alternativas de Desocupación y Subocupación <sup>3</sup>

---

La tasa de desocupación tradicional (TD1) se calcula a partir de la siguiente fórmula:

$$TD1 = D/(D+O), \quad (1)$$

donde D es la población desocupada –aquellas personas en edad de trabajar que no tienen empleo, pero que buscaron trabajo activamente durante la semana de referencia– y O es la población ocupada –aquellas personas en edad de trabajar que se encuentran empleadas–.<sup>4</sup>

La primera medida alternativa (TD2) se calcula con la fórmula:

$$TD2 = (D+N)/(D+O+N), \quad (2)$$

donde N es la población de personas con una conexión marginal al mercado laboral –aquellas personas en edad de trabajar que se encuentran fuera de la fuerza de trabajo pero que dicen estar disponibles para trabajar y que, adicionalmente, buscaron empleo cuando menos una vez en los tres meses anteriores a la semana de levantamiento de la encuesta de ocupación, si bien no lo hicieron en la semana de referencia.<sup>5</sup> En principio, estas personas representan un grupo con alta vinculación a la fuerza de trabajo y que rápidamente podría incorporarse a ella.

La segunda medida complementaria (TD3) se calcula con la siguiente fórmula:

$$TD3 = (D+P)/(D+O+P), \quad (3)$$

donde P es la población que se encuentra fuera de la fuerza laboral, pero que se dice disponible para trabajar si se le ofreciera un empleo.<sup>6</sup> Además de la población con una conexión marginal al mercado de trabajo, este grupo incluye a personas con una vinculación más tenue con el mercado de trabajo, toda vez que, a pesar de mostrarse interesadas en un empleo, en los últimos tres meses no han buscado activamente unirse a la fuerza laboral.

Finalmente, la última medida complementaria (TD4) se calcula con la fórmula:

$$TD4 = (D+P+B)/(D+O+P), \quad (4)$$

donde B es la población subocupada –aquella población ocupada que cuenta con un empleo pero que está dispuesta y preferiría ofrecer más horas de trabajo a las que actualmente labora–. Si bien este grupo ya se encuentra dentro de la fuerza laboral, su disposición a laborar más horas sin poder hacerlo representa una subutilización del factor trabajo.

## Evolución de las Medidas Complementarias de Desocupación y Subocupación

---

La Gráfica 1 muestra la evolución de la tasa de desocupación nacional y la de las tasas complementarias descritas. Destaca que la población con una conexión marginal al mercado de trabajo es relativamente pequeña, por lo que la diferencia entre las tasas TD1 y TD2 es prácticamente imperceptible. En contraste, las poblaciones de personas disponibles con una vinculación más tenue con el mercado laboral y de subocupadas tienen un tamaño mayor, lo que se observa por la notable diferencia entre la tasa TD3 con respecto a la TD2, así como por la brecha entre la tasa TD4 y la TD3. Cabe destacar que lo anterior no necesariamente refleja holgura en el mercado laboral, toda vez que son factores estructurales los que principalmente determinan los tamaños relativos entre las poblaciones bajo análisis. En este sentido, la evaluación de las condiciones de holgura a partir de estas tasas complementarias debe basarse en su dinámica y no necesariamente en su nivel.

---

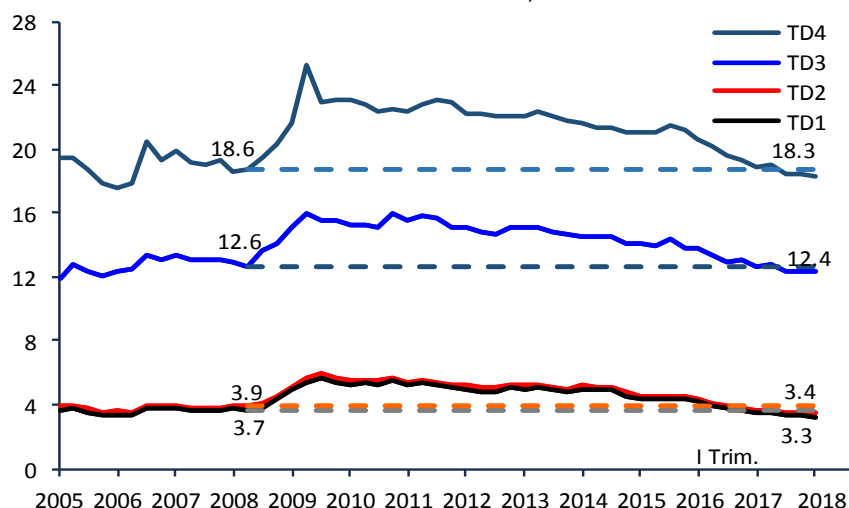
<sup>3</sup> Todas las medidas se calculan con base en información contenida en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) levantada por el INEGI.

<sup>4</sup> En México, la población en edad de trabajar corresponde a la población de 15 años y más.

<sup>5</sup> La ENOE permite tomar una referencia máxima de tres meses para saber si una persona ha estado activamente buscando empleo.

<sup>6</sup> Cabe señalar que N es un subconjunto de P.

**Gráfica 1**  
**Tasas de Desocupación y Subocupación Alternativas**  
Por ciento, a. e.



a. e./ Cifras con ajuste estacional.

Nota: La definición de estos indicadores se explica en la Sección 2 de este Recuadro.

Fuente: Elaboración de Banco de México con cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), INEGI.

En este sentido, se observa que todas las tasas exhiben patrones temporales similares desde del estallido de la Crisis Financiera Global de 2008-2009. En particular, todas las medidas muestran un alza importante al inicio de la crisis, si bien la tasa TD4 parece incrementarse en una magnitud mayor a la de las demás tasas. En efecto, las magnitudes de las variaciones en las tasas indican que las poblaciones que más crecieron fueron la de la población desocupada, la población disponible, especialmente aquella parte que tiene una vinculación tenue con el mercado de trabajo, y la de los trabajadores subocupados. Es decir, además de que la población desocupada mostró un crecimiento importante, una porción significativa de la población en edad de trabajar dejó la fuerza de trabajo, si bien se mantuvo disponible para trabajar, y otra fracción se mantuvo ocupada pero queriendo ofrecer más horas de trabajo que las que en efecto el mercado le demandó.

En años posteriores, todas las tasas muestran un fortalecimiento gradual del mercado laboral. En la Gráfica 1 se incluyen líneas horizontales con el valor que cada tasa exhibía el trimestre previo al estallido de la Crisis Financiera Global y se utilizan para evaluar el grado de recuperación cíclica en la utilización del factor trabajo que se presentó en el periodo posterior a dicha crisis. Destaca que las tasas TD1 y TD2 alcanzaron los niveles observados antes de la recesión en el cuarto trimestre de 2016, mientras que las tasas TD3 y TD4 parecerían ir rezagadas por algunos trimestres con respecto al comportamiento de las tasas TD1 y TD2, toda vez que estas alcanzaron su nivel previo a la crisis en el tercer trimestre de 2017. Este rezago podría implicar que parte de la población de disponibles con vínculos tenues se incorporó más lentamente a la fuerza de trabajo que los demás grupos. De estos resultados se concluye que todas las tasas de desocupación y subocupación se han recuperado respecto a los niveles observados previos al estallido de la Crisis Financiera Global. Además, todas las medidas han continuado disminuyendo y actualmente se encuentran entre los niveles mínimos registrados desde que se inició el levantamiento de la ENOE en 2005, lo que pareciera sugerir que actualmente las condiciones en el mercado de trabajo se encuentran estrechas.

## Consideraciones Finales

En este recuadro se presentan medidas complementarias a la tasa de desocupación nacional (TD1) como indicadores alternativos del grado de holgura en el mercado laboral. Estas medidas incorporan, de manera sucesiva, a la población con una conexión marginal al mercado laboral (TD2), a la de disponibles con una vinculación más tenue con el mercado de trabajo (TD3), y a la de subocupados (TD4). Destaca que todas las medidas consideradas se encuentran entre los niveles más bajos de los que se tiene registro desde que comenzó

el levantamiento de la ENOE en 2005, sugiriendo que las condiciones de holgura en el mercado laboral han permanecido estrechas por varios trimestres.

## Referencias

---

- Clark, K. B., Summers, L. H. (1979). Labor market dynamics and unemployment: a reconsideration, *Brookings Papers of Economic Activity*, 1979(1), pp. 13–60.
- Elsby, M. W. L., Hobijn, B. y Şahin, A. (2015). On the importance of the participation margin for labor market fluctuations, *Journal of Monetary Economics*, 72, pp. 64-82.
- Krusell, P., Mukoyama, T., Rogerson, R. y Sahin, A. (2011). A three state model of worker flows in general equilibrium, *Journal of Economic Theory*, 146, pp. 1107-1133.
- Krusell, P., Mukoyama, T., Rogerson, R. y Sahin, A. (2017). Gross Worker Flows over the Business Cycle, *American Economic Review*, 107(11), pp. 3447-3476.
- Mortensen, D. T., Pissarides, C. A. (1994). Job creation and job destruction in the theory of unemployment, *Review of Economic Studies*, 61(3), pp. 397–415.